

Despedido por ser gay

Es que, por mucho que mi mente le da vueltas a toda esta situación, que estoy viviendo y que encuentro injusta, no acabo de comprender la sin razón de una decisión, tomada por una persona, que se dice humana, adjudicándose la potestad de juzgarme, y de tomar unas decisiones que afectan enormemente, tanto a mi vida privada, como profesional, emocional, económica, psicológica y puesto que toda esta situación me está afectando hasta el punto de que no puedo dormir, que me siento indefenso, desamparado, humillado, vejado, desorientado, y con la sensación de que no valgo nada, de que toda la vida profesional que llevo arrastrando desde los 14 años, resulta que ahora, cuando casi tengo 50 años, no me ha servido de nada, y eso es completamente injusto, puesto que en la mitad de mi vida, se me aparta del mundo laboral, por decisiones que no acabo de entender, y que se escapan de la razón, con el agravante de que a partir de cierta edad es muy difícil encontrar empleo, puesto que al hecho de ser ya mayor, no cuento con unos estudios, tan sólo un bagaje profesional que a lo hora de la verdad, no me sirve, puesto que las empresas, quieren gente joven y yo ya he pasado la edad de empezar de nuevo.

Jamás tuve problemas en el campo laboral, cumplía fielmente mis labores profesionales, siempre, cuando abandoné un trabajo, fue de mutuo acuerdo entre las empresas y yo, soy persona que le gusta conocer todos los campos, y lo que la vida puede enseñar, he trabajado de operario en varias ocupaciones, puesto que desgraciadamente, tuve que dejar los estudios, porque mi familia necesitaba de mi aportación económica para sobrevivir, por eso siempre realicé trabajos que no requerían unos estudios específicos, como

por ejemplo, tejedor, en el campo textil, operario de estructuras metálicas, montando cubiertas de piscinas, gasolinera, atención al público, fabricación varias, como, alimentos, en una empresa de aromas y sabores, en todos ellos aprendí las funciones, y mis encargados estaban muy contentos conmigo, pero en mí, siempre estuvo el deseo de superación y mejorar profesionalmente, y ahora, cuando encontré un trabajo que me permitía hacer una labor social, para mejorar la naturaleza, para que el planeta siga vivo, y que la humanidad pueda continuar por un camino sin contaminación, resulta de que no doy la talla, y yo me pregunto, ¿el secar fango, producido por las depuradoras residuales de aguas, es tan difícil?, como para que se dude de mi capacidad, de hacer lo que me enseñaron y que aprendí en un mes, y que al cabo de un año, se me diga de que no doy el perfil, por una decisión tomada sin argumentos que me convenzan, y que ponga en duda, puesto que la persona que tomó, esa decisión, digamos que experta en la materia, no lo es, y eso lo digo yo, y los compañeros que tenía.

La persona que me contrató, confió en mí, desde el primer momento, el Sr. Luis ya me dijo que no me preocupara, puesto que lo que buscaba era una persona de mi edad, y me dijo que al cabo de 12 meses, pasaría a fijo, que no me preocupara, puesto que la planta de fangos tenía un contrato con la Agencia Catalana del Agua, por un periodo de 15 años, y que el trabajo no faltaría nunca, porque también, aparte del fango producido, por la depuradora de Montornès, también secábamos fango producido por otras depuradoras, así que no me preocupe y confié en su palabra, fue la que me enseñó todo el funcionamiento requerido para que la planta de secado de fangos funcionara, pero

desgraciadamente, al cabo de un mes plegó, y fue entonces, cuando empezó mi calvario, puesto que la persona que lo sustituyó, en este caso, la sra. Marta, comenzó a tener unas actitudes conmigo, que se podrían calificar de groseras, acoso, vejación, humillación y falta de sensibilidad hacia mí, por el mero hecho de ser gay, y es eso lo que quiero denunciar, ya sé que es difícil demostrar, porque siempre será su palabra contra la mía, pero lo que sí se puede demostrar, es mi estado de ánimo, la depresión que sufro desde entonces, mi autoestima está por los suelos, me hace sentir como si la vida ya no tuviera sentido para mí, y lo que más me duele, es que la empresa lo sabe, y no hace nada, claro que la empresa es ella, puesto que es la única conexión que hay entre el secador y la empresa concesionaria que administra el secador, en este caso la empresa Rubatec, pero yo me pregunto, si Montornès TTE. SA, está participada por la administración pública a través de la empresa SAENSA, y supongo que ya conoce mi situación, ¿por qué no hace nada al respecto?, ¿por qué se lava las manos?, ¿por qué no investiga, y se aclaran los motivos de toda esta situación por la que me encuentro y que es completamente injusta?

Las acciones de la Sra. Marta, siempre eran motivo de polémica entre los operarios de la planta, porque no traía ninguna experiencia en la dirección de tratamientos de fangos, y es más: Sospecho, que no tiene ninguna titulación académica, como se requiere, para poder dirigir toda la planta, pero como dice el refrán, donde manda patrón, no manda marinero, y aguantaba por miedo a perder mi puesto de trabajo, como así a sucedido desgraciadamente. No me quiero extender en todas las situaciones en las que me vi sumergido por culpa de ella, pero supongo que un psicó-

logo me ayudará a superarlas, puesto que es tan fuerte todo lo que ocurrió desde la llegada de esta persona a la planta, que por mas que cuente me quedaría corto, y me extraña toda esta situación, yo me creía una persona fuerte, capaz de superar todos los obstáculos, pero me he dado cuenta de que cuando se va haciendo el mal, como ha hecho esta señora, por la vida, llega a afectarte tanto que no tienes fuerzas suficientes, para revelarte ante las situaciones difíciles, y necesitas ayuda, y es por eso que escribo estas líneas, para contar realmente todo lo que ha pasado, y lo que ha pasado es simplemente, que he servido de cabeza de turco porque aquí, se ha cometido una injusticia muy grande, se ha puesto en duda mi capacidad profesional, después de todo un año de trabajo, y eso no puedo tolerarlo, nadie es quién para jugar así con las personas, y menos aún, desequilibrar a una familia, por el solo hecho de que no sea una familia tradicional, cuando tengo que decir que mi familia, está formada desde hace más de 30 años, y que cuando tuvimos la oportunidad de legalizarla, así lo hicimos, amparándonos en la ley, pero por lo que se ve, hay personas que la ley no les importa, y no respetan los derechos fundamentales que la ley aporta a estas personas para que puedan vivir en libertad.



JOSE MARIÁ SEVILLA VIVAS
L'Ametlla
oceanopacifico@telefonica.net